

El 92 % del alumnado de Medicina en la Universitat es valenciano

► Los matriculados de otras autonomías en la Complutense de Madrid llegan al 60 % y en la de València, al 8 %

RAFAEL MONTANER VALÈNCIA

La protesta masiva en internet contra la complejidad del examen de Matemáticas II en la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU) de la Comunitat Valenciana, con más de 40.000 firmas recogidas (cuatro veces más que los 10.000 alumnos del Bachillerato científico que han hecho la prueba), reabre el debate recurrente sobre si en unas autonomías es más fácil la selectividad que en otras.

Y no es extraño, porque son miles los jóvenes valencianos agobiados por las milésimas, las que les faltan para obtener plaza en la carrera de sus sueños. Especialmente si aspiran a los grados más demandados como Medicina o Ingeniería Aeroespacial. Muchos de ellos denuncian que estudiantes de otras regiones les van a «quitar» las plazas de aquí.

Sin ir más lejos, en la PAU de junio del año pasado la Comunitat registró la cuarta nota media más baja del país, un 7,2 en la fase obligatoria, cuatro décimas menos que Canarias y Extremadura, y tres menos que en Murcia. Y llueve sobre mojado, porque un informe sobre la selectividad de junio de 2015 de la catedrática de Bioestadística de la Universidad de Valladolid, Cristina Rueda, constataba que en Canarias cerca de uno de cada cuatro estudiantes (23 %) sacaba sobresaliente, en Extremadura uno de cada cinco (19 %) y en Murcia uno de cada seis (17 %). Sin embargo en la Comunitat, lograban el sobresaliente poco más de uno de cada diez.

Galicia, la Rioja, Castilla y León y Navarra ni siquiera llegan al 10 %.

Evolución del alumnado de otras CC AA en el Grado de Medicina

PLAZAS ADJUDICADAS EN LA PREINSCRIPCIÓN EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO PÚBLICO VALENCIANO (SUPV)



Fuente: Dirección General de Universidades de la Consejería de Educación.

INFOGRAFÍA ► LEVANTE-EMV

Para el secretario ejecutivo de Asuntos Estudiantiles de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) y vicerrector de Estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid, Julio Contreras la PAU «no es el problema». «Que los exámenes sean diferentes no quiere decir que no sean homogéneos», sostiene. «La media del Bachillerato supone el 60 % de la nota de acceso a la universidad y nadie cuestiona la falta de homogeneidad en la evaluación» en los 6.475 centros de Secundaria públicos, concertados y totalmente privados que hay en España, 471 de ellos valencianos.

Los vicerrectores de Estudiantes de la Universitat y la Politècnica de València, Isabel Vázquez (UV) y José Luis Cueto (UPV), al igual que la CRUE, defienden que la PAU es «más homogénea de lo que parece» y cumple su función a la hora de ordenar a los alumnos en la admisión, aunque coinciden

en que el modelo es «francamente mejorable» siempre que se haga por consenso.

El temor de que los grados más codiciados en las universidades valencianas los copen alumnos de autonomías con PAU menos exigentes, no parece justificado. Es cierto que en la preinscripción, las plazas de Medicina adjudicadas este pasado curso a estudiantes de fuera de la Comunitat son el 43 % del total: 229 puestos de la oferta global de 530 del Sistema Universitario Público Valenciano (SUPV), que son 320 en la UV, 130 en la Miguel Hernández (UMH) de Elx y 80 la Jaime I (UJI) de Castellón.

Sin embargo, en la matrícula

En la preinscripción la adjudicación a alumnos de fuera de la Comunitat es alta, pero no se matriculan

real menos del 8 % de plazas de Medicina en la UV son de alumnos de otras regiones mientras que en la Complutense de Madrid representan el 60 %. La mayoría de estos son de provincias limítrofes como Albacete, Cuenca y Teruel que tradicional-

mente han venido a estudiar a València.

Vázquez razona esta disparidad entre la preinscripción y la matrícula real: «El alumnado que tiene nota para hacer Medicina se preinscribe en todas las universidades que imparten este grado para garantizarse una plaza, pero hay que tener en cuenta que dado el gran volumen de demanda la UV tiene la segunda nota de corte más alta de las 32 Facultades de Medicina públicas de España (13,058) tras la Autónoma de Madrid (13,124)».

«Por tanto -prosigue-, si un alumno de fuera tiene nota para entrar en València la tiene también para las universidades de su autonomía o las más próximas a ella». Además, añade, está el factor de las comunicaciones, pues al tener una red de transportes radial, València está en la periferia.

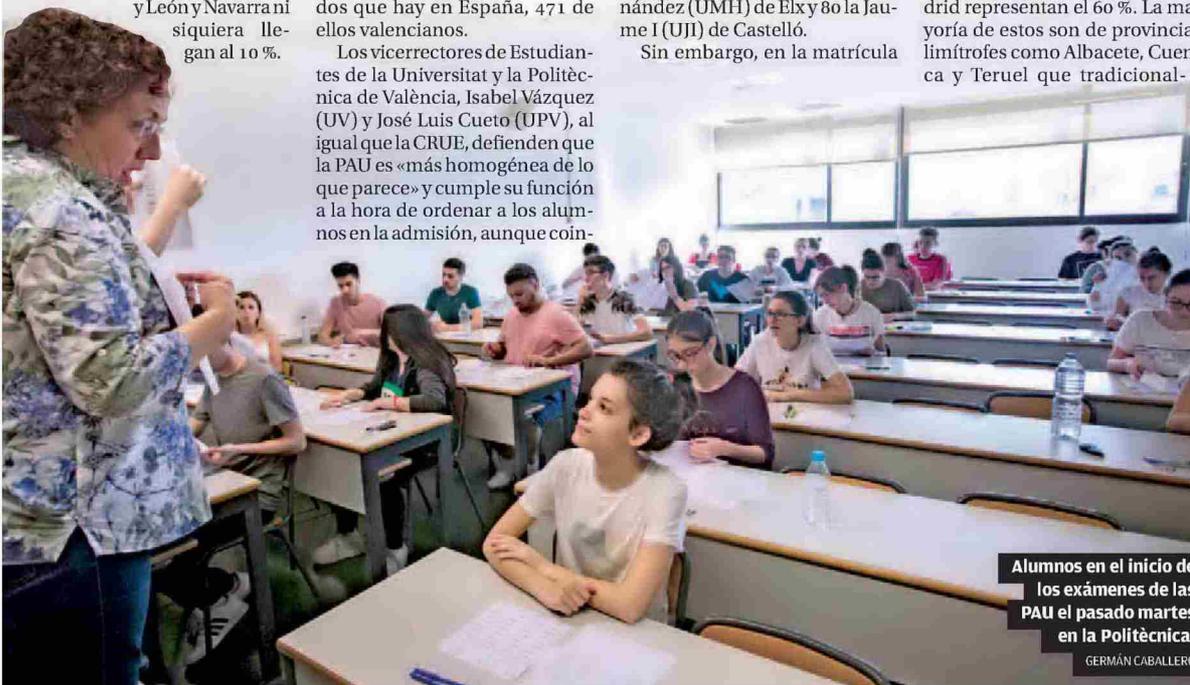
«Cualquier estudiante de autonomías alejadas de la Comunitat, siempre elegirá Madrid u otras regiones cercanas», detalla.

Incluso los de Canarias, pues el aeropuerto de la capital de España está mejor conectado con las Islas que el resto.

El caso de Ingeniería Aeroespacial en la UPV es similar. Tiene la nota de corte más alta de los 13 grados públicos de esta carrera que se ofertan en España. En la última preinscripción 52 de las 120 plazas, el 40,33 %, se adjudicaron a estudiantes de otras regiones pero en la matrícula ese porcentaje bajó hasta el 29,37 %. Esta proporción es mayor que en Medicina en la UV porque la oferta de plazas para formar galenos es muy superior a la ingenieros aeroespaciales.

El desequilibrio «está dentro de cada autonomía»

► Los desequilibrios más que en la selectividad, están dentro de cada autonomía, y son entre los alumnos que provienen de barrios ricos con padres con estudios y los que nos», subraya el vicerrector de Estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid y portavoz de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), Julio Contreras. Pone como ejemplo un reciente informe de la Xarxa Vives d'Universitats, que revela que esta etapa a educativa «está lejos de lograr una equidad en las aulas», pues la clase social alta es la predominante en estos estudios, con el 55 % en los grados y el 58 % en los másteres. «A la universidad ya no llega toda la sociedad española y eso sí que es una desigualdad», critica.



Alumnos en el inicio de los exámenes de las PAU el pasado martes en la Politècnica.

GERMÁN CABALLERO

Actividades por el Día Mundial de los Refugiados

▶ ASTI Alicante y la red Migrantes con Derechos celebran el Día mundial de los Refugiados, que tiene lugar el próximo 20, con la II Marcha a la Serra Grossa, un ascenso de la montaña que partirá el día 14, a las 18:30 horas, desde el colegio Inmaculada Jesuitas. En la cima, harán un homenaje a los migrantes que han perdido la vida en el mar y leerán un manifiesto. Del mismo modo, pero en la jornada del 20, una veintena de entidades, junto con sus usuarios, se concentrarán en la plaza de las Flores con el lema #SomosRefugio. Desde este punto, se desplazarán a la Explanada, donde hay previstas varias actuaciones, la lectura de un manifiesto y un final de celebración en Luceros junto a la mascletà.

El joven tiene muy claro lo que quiere hacer ahora. En su país de origen era pintor y quiere conocer cómo se trabaja el oficio aquí para poder encontrar trabajo. «En España es diferente pero no creo que tenga problemas para aprender», apunta.

Mientras tanto no deja de caminar horas y horas por Alicante cuando no está en la biblioteca haciendo los deberes de las clases de español. «Bajo siempre al Postiguet pasando por la plaza de Toros. Tengo la tarjeta del autobús pero no la uso casi, siempre voy andando», señala Bright.

Muchos de sus paseos acaban en la orilla pero nunca a remojo: «no me baño porque no sé nadar». Y a sus dieciocho, la vida nocturna también le seduce; le gusta la fiesta de Alicante pese a parecerle extraño algún que otro detalle. «Es muy raro, en las discotecas hay algunos que bailan solos, en Ghana siempre bailamos chicos y chicas juntos», explica el ghanés.

Por otro lado, Favour y Raymond cuentan que se conocieron en Ni-

Testimonios

GYALI BRIGHT
GHANA

«Me gusta Alicante, aquí no hay problemas. No tengo mucho dinero pero sí para comprar comida y zapatillas».



ÁLEX DOMÍNGUEZ

ÁLEX DOMÍNGUEZ



FAVOUR VINCENT
NIGERIA

«Estuve en València hasta venir a Alicante en diciembre. Lo que más me gusta de aquí es el apoyo de Cruz Roja».

ÁLEX DOMÍNGUEZ

RAYMOND VINCENT
NIGERIA

«Trabajaba como tapicero en mi país y ahora quiero aprender cómo es el oficio aquí».



geria y que desde entonces son pareja. Aseguran que los cambios les han traído mucha felicidad, incluido el más importante de todos: en marzo tuvieron a su primer hijo en una habitación del Hospital General de Alicante.

Estuvieron en València tras el desembarco hasta que les trasladaron en diciembre. Allí, en su primer destino, tuvieron un embajador que les marcaría con especial fuerza: «Estaba ahí para todo. Era perfecto para quedar con él, echamos una mano y hablar. Nos hizo divertirnos mucho. Nos hizo sentir en casa», expli-

portante: «Por supuesto, animé al Hércules», bromea.

«No me van a ayudar siempre», reconoce Raymond. Sabe que dentro de unos meses, según lo previsto, tendrá que abandonar los programas que le ayudan a arrancar su vida en España. Pero no le preocupa, lo ve normal y se centra en su futuro. «Lo que más quiero es tener un trabajo. En Nigeria era tapicero y eso es lo que me gustaría hacer. Quiero aprender cómo lo hacen aquí para poder hacerlo yo», señala. Como su mujer y como Bright, adora la playa. Y sus paseos también acaban en la orilla. «No soy bueno nadando, pero aprenderé». La pareja comparte piso con nigerianos y guineanos.

Favour destaca por su destreza con el español. «He aprendido con Ana, haciendo actividades, en el hospital... Pero es muy di-

20 JUNIO

Día del Refugiado

▶ El aniversario del desembarco coincide con el Día Mundial de los Refugiados, establecido como tal en 2001 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Una fecha que se cumple dentro de una crisis mundial y un enorme número de desplazamientos.

630

DESEMBARCADOS Más de seis centenares de personas llegaron a bordo del Aquarius

▶ En junio de 2018 y después de varios días en el foco mediático, el barco de SOS Méditerranée llegó al puerto de València. Las personas que iban a bordo se alojaron en distintos recursos habilitados.

ca Raymond sobre Ramón, un voluntario de Cáritas. «En este país no tenemos familia, así que cuando conoces a gente que te hace sentir bien, hay que darle amor, hay que abrirles el corazón e invitarles a casa», añade el nigeriano de 21 años.

La huella de Ramón también dejó su parte en Favour: «Hizo muchas cosas por nosotros, nos llevó al cine y nos enseñó mucho». La joven, de nacionalidad nigeriana y con solo 20 años a sus espaldas, mantiene todavía hoy el contacto con él y le agradece enormemente su acogida. «Mi hijo se llama Ramón», añade la veinteañera.

Raymond es un amante del deporte con prioridad por el tenis y el fútbol. No ha dado todavía con una pista ni un compañero para coger una raqueta, pero sí que ha visto rodar una pelota. El Rico Pérez ha invitado en varias ocasiones a él y a otros usuarios de Cruz Roja, la organización que les acompaña en la fase de solicitantes de protección internacional en la que se encuentran, a ver un partido del Hércules CF. En su país no había visto nunca un partido, pero eso no fue un impedimento para no olvidar lo más im-

ficil, ¿eh?, dice la reciente madre. Por las tardes le entretiene caminar e ir a la playa con su hijo, y sus planes de futuro tienen que ver con la formación: la costura y la cocina están entre sus preferencias.

Todas estas vidas cumplen un año desde que el barco de SOS Méditerranée y otros dos buques aparecieron en el puerto español el 17 de junio de 2018. Ese día, el equipo de ayuda humanitaria que esperaba en tierra se sumó a un emocionante aplauso de bienvenida que arrancó a bordo. A lo lejos, en el mismo muelle, centenares de periodistas hacían turnos para dar la noticia de la llegada, más que importante pero solo con una porción de los protagonistas que arriban con historias similares cada año a la costa española. Sobre los cambios, Bright no tiene tecnicismos necesarios como para profundizar, por eso dice con sencillez: «El año pasado estaba triste y ahora estoy feliz».